



Más de 1.5 millones de personas viven en las hacinadas favelas (barrios marginales) de Río de Janeiro, que suben por las laderas de las colinas de la ciudad.

Lapa; un segundo centro en Gloria también trabaja con niños de la calle. "São Martinho brinda una contribución importante a la ciudad en su asistencia social", al trabajar con los niños y adolescentes más pobres y desprotegidos de la ciudad.

Con el objetivo de ayudar a los niños a salir del peligro y apartarse de la delincuencia, la organización ha creado cuatro programas, incluyendo proyectos de lectura, capacitación laboral y actividades deportivas, música y baile. Para aquellos niños que tienen padres o hermanos en alguna parte, São Martinho promueve la reunificación familiar. En los últimos años, han ampliado su labor para incluir a los niños que no están en las calles; pero que provienen de uno de los barrios más pobres de Río, la favela (barrio marginal) de Vicente de Carvalho. A pesar de que estos niños tienen hogares y familias, son jóvenes en riesgo. En el centro en Vicente de Carvalho, los niños participan en actividades y programas similares después de terminar su día en la escuela.

La Associação Beneficente São Martinho (Asociación de Caridad San Martín) ha trabajado con los niños de la calle de Río de Janeiro por más de 25 años, y todo comenzó con un simple acto de bondad que todavía continúa: repartir desayunos a los jóvenes que viven en los callejones y canales. Los niños, de seis a dieciocho años de edad, no son todos huérfanos – muchos tienen familias en algún lugar – pero por diversas razones tienen que valerse por sí mismos.

Cifras exactas – especialmente para Río de Janeiro- no están disponibles: Algunos informes cautelosos dicen que hay 25,000 niños viviendo en las calles de las principales ciudades de Brasil (Fuente: SESC Brazil, 2009), mientras que otros sugieren que la cifra es más bien siete millones (Fuente: La Campaña Nacional para los Niños en la Calle, 2009). Según información difundida por São Martinho, su personal trabaja con más de 1.500 niños y niñas en Río cada año. La organización ha crecido y ya tiene tres centros en la ciudad, donde pueden servir desayunos y almuerzos a los niños.

Luis Basilio, el coordinador actual de la organización, conoció a los participantes de El Barco de la Paz en unos de los centros en el barrio de



Después de pasar noche tras noche en las calles, los centros de São Martinho alrededor de la ciudad son un santuario para los jóvenes durante el día, donde pueden sentir apoyo familiar por parte del personal y entre ellos mismos.



Un adolescente que participa en los programas culturales de la organización hace una diferencia en las calles de Río.

anterior, lo que dificulta la labor del personal y los voluntarios. El Sr. Ferreira dice que “no pueden hablar o decir nada (cuando están drogados)”, añadiendo que hay un sólo centro de rehabilitación de drogas en Río de Janeiro.



El programa de música en São Martinho es nuevo; pero la Sra. Dias espera que los niños puedan presentarse en público a finales de este año.

El Sr. Basilo dice que la cuarta faceta de la organización es una de las más importantes: la clínica de asistencia jurídica que ofrece asesoría y trabaja para garantizar los derechos de los niños. “Nosotros ofrecemos asistencia jurídica en todos los casos en los que los derechos de los niños están siendo violados”. Las calles de Río, en muchos sectores, son muy violentas y en muchos de los casos no se puede contar con la policía para ayudar o proteger a estos niños porque también la policía misma pueden ser a veces responsables de los actos de agresión, así como los traficantes de drogas, las pandillas y los escuadrones de la muerte de ciudadanos organizados.

“Se prepara un programa especial para cada niño, pensando en sus situaciones específicas”, dice Jairo Ferreira, quien ha trabajado en São Martinho durante ocho años. El Sr. Ferreira explica que hay muchos desafíos cuando se ayuda a estos niños y niñas, en particular el abuso de drogas. Cuando hacen sus visitas en la mañana, con frecuencia encuentran a los niños bajo los efectos de la droga de la noche

El objetivo es que los niños centren su energía en algo productivo y que no se metan en problemas. De lo contrario, muchos recurren al robo o a la prostitución para sobrevivir o se unen a pandillas. Entre los niños, el fútbol, el judo y la capoeira – una danza brasileña mezclada con artes marciales- son actividades populares. La profesora de música Nai Dias dirigió un concierto para la visita de El Barco de la Paz al centro en Vicente de Carvalho. Desde que se inició el programa de música en noviembre pasado, ella ha observado una gran dedicación por parte de los niños y dice que siempre están dispuestos a aprender más. “En otros países, los niños tienen la oportunidad de aprender piano y baile; pero en Brasil los niños pobres no tienen esas oportunidades. Con este proyecto, estamos dando un estímulo a los niños”.



La mayoría de los niños que se reunieron con los participantes de El Barco de la Paz para una tarde de intercambio cultural practican algún tipo de la famosa capoeira de Brasil.



Finalmente, con el programa Mundo do Trabalho (Mundo del Trabajo), se brinda capacitación a hombres y mujeres jóvenes para que puedan valerse por sí mismos y así no tengan que recurrir a la delincuencia o participar en pandillas. En sus tres centros se enseñan clases de informática, así como oficios de carpintería y cocina. São Martinho colabora con las empresas para encontrar trabajos para los niños una vez cumplan 18 años.

Por medio de este proyecto, 639 jóvenes encontraron trabajo en 2008 después de terminar su capacitación. Darle a los niños la posibilidad de salir de las calles y mantenerse fuera de ellas es una de las prioridades máximas.

Con la asistencia de traducción de Leonardo Uego (Portugués/Japonés-Inglés) y Naito Yoko (Español-Japonés)

Para mayor información acerca de la Associação Benificente São Martinho visite su página web en: [www.saomartinho.org.br](http://www.saomartinho.org.br)

El Barco de la Paz, por medio de la campaña UPA (United People's Alliance, en inglés) donó bolígrafos y cuadernos para el programa de educación en el centro São Martinho en Lapa.